

Sandra y la que vino del mar

^{'35}
José Luis Rosasco, Novela. Sudamericana, 1993. 112 págs.

Hay escritores profundos, muy buenos, que sin embargo carecen del don de la amenidad. Otros, en cambio, consiguen interesar escribiendo cualquier cosa sencilla, como al pasar. De éstos es José Luis Rosasco. Un narrador cautivante.



"Sandra y la que vino del mar", su última novela, editada por Sudamericana, carece de pretensiones mayores. Es casi un divertimento. Pero cumple con creces la función de entretener a lectores que leen por placer.

Se trata de una historia simple, con una dosis de misterio bien manejado, en el refrescante escenario playero de un balneario venido a menos, que en la ficción se llama Playanza y presenta similitudes inequívocas con Quintero, donde se desarrollan libros anteriores del autor.

Hasta allí llega un escritor de textos infantiles para descansar y reponerse del quiebre emocional que acarrea toda ruptura de pareja.

Y en su primer día de playa ve emerger del mar a una bella mujer, que usa un traje de baño arcaico y presenta algunas dificultades para expresarse. Una extranjera que coincide en su mismo hotel.

A medida que pasan los días, el protagonista narrador va descubriendo que la enigmática mujer rejuve-

nece y su idioma mejora ostensiblemente. Un anciano inválido intenta comunicar algún descubrimiento que lo altera, y que tal vez oculte la clave de tan singular presencia femenina, pero su precario lenguaje resulta ininteligible.

El escritor protagonista espera la visita de su novia, Sandra. Pero entretanto intenta una aproximación amorosa a la que vino del mar, lo que parece a punto de conseguir sobre el final de la historia. No vamos a decir si se da el gusto, porque el gusto debe dárselo cada lector leyendo la novela.

Lectura refrescante, entretenida, veraniega. Casi juvenil si no hubiera páginas con fuerte carga erótica.

La utilización narrativa de la primera persona aparece balanceada con el encabezamiento de cada capítulo, en que una tercera voz ofrece un resumen de lo que viene.

Hay una buena progresión del enigma y una aproximación a los personajes que los torna simpáticos. Cierta tono nostálgico se acentúa en reminiscencias del pasado esplendor del balneario, donde transcurrieron episodios decisivos de la niñez del protagonista. Acaso ese afán de recordar el ayer resulte excesivo y atente contra la dinámica del relato. Allí, y en el tratamiento del idioma que aparece descuidado, casi procaz en algunas circunstancias, se encuentran los puntos débiles de la novela. Pero el juicio final es claramente positivo.

Una lectura muy recomendable para las vacaciones.

LAS ÚLTIMAS NOTICIAS

23.1.94

p. 34

Sandra y la que vino del mar [artículo] Antonio Rojas Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Gómez, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sandra y la que vino del mar [artículo] Antonio Rojas Gómez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile